

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 22 (1995)
Heft: 4

Artikel: "Música Helvética" - producciones suizas en el mundo entero
Autor: Fankhauser, W.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908911>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Producciones suizas en el mundo entero

La música es uno de los elementos esenciales que utiliza Radio Suiza Internacional para dar a conocer la cultura suiza. Sin embargo, las ondas cortas no se prestan a la difusión de programas musicales. Por ello, SRI comenzó hace casi 20 años a ofrecer a otras emisoras de todos los continentes producciones musicales suizas sobre soporte sonoro, con objeto de que esas emisoras pudieran difundirlas en sus propias frecuencias.

Al cabo de algunos años SRI colaboraba con casi 400 emisoras de diferentes países, de las que las primeras fueron de Estados Unidos. Desde entonces, el número de emisoras interesadas ha pasado unas 1200. Los discos de 33 revoluciones empleados al principio han sido reemplazados por «CD» de mejor calidad. La gama propuesta va desde producciones musicales específicamente suizas a acontecimientos musicales internacionales celebrados en este país, pasando por interpretaciones suizas.

Gracias a estas producciones, numerosos compositores e intérpretes suizos gozan de un enorme crédito en el extranjero.

Según un sondeo realizado en 1993, la mayor parte de los 150 programas producidos bajo el título «Música Helvética» han sido empleados varias veces. Hasta ahora, SRI financiaba y enviaba gratuitamente la casi totalidad de estos programas. A partir de ahora, SRI multiplicará las colaboraciones con otras organizaciones suizas y comercializará ciertos programas. Este servicio cultural de SRI continuará siendo autónomo. «Música Helvética» seguirá distinguiéndose de las producciones musicales de masa por su originalidad y calidad. Con este criterio ha sido también elaborado el concepto «SRI Selection» que tiene como objeto promover a nivel internacional las producciones suizas seleccionadas por SRI en base a su calidad. Tan pronto como SRI disponga

de canales-satélite apropiados y a condición de que esté garantizado el financiamiento de la producción y de la distribución, las produc-

ciones musicales de SRI llegarán directamente a un amplio público de todo el mundo interesado por la cultura. **W. Fankhauser, SRI**

Varias producciones musicales de SRI en «CD» pueden ser adquiridas directamente en SRI al precio de 35 francos suizos (incluidos los gastos de envío). Si usted está interesado, envíenos este talón a la siguiente dirección:

Radio Suiza Internacional, Servicios de programas, C.P., CH-3000 Berna 15

Por favor, gire el importe a nuestra cuenta postal o mediante la tarjeta de crédito.

PC 30-16302-5

tarjeta de crédito VISA, MASTERCARD, AMEXCO

número: fecha de caducidad:

fecha: firma:

Sr./Sra.

dirección:

ejemplares del CD «Dances and Tunes for House Organ, Violin and Dulcimer»

ejemplares del CD «Música Esperanza» (Mozart, Brahms)

ejemplares del CD «Swiss Composers» (Hess, Schoeck, Sutermeister)

acerque demasiado rápido. Consideran que cierta reserva es de rigor.

El sello más antiguo de la ciudad de Berna (del año de 1224) ya tiene al oso como símbolo. La primera mención históricamente comprobada de una fosa de osos en la ciudad de Berna se remonta al año 1441 a manera de nota secundaria: los consejeros habían pedido algunos sacos de bellotas para alimentar a los osos. En 1513, según la crónica, los ber-

neses que habían participado en la batalla de Novara regresaron con un oso vivo como botín de guerra. A este oso se le hizo una caseta en el foso que rodeaba la ciudad, delante de la portada central, donde actualmente queda la Plaza de los Osos.

Desde esa época siempre se han tenido osos en Berna, a excepción del año de 1798, cuando la armada francesa secuestró a los osos junto con el erario público de la ciudad y se los llevó a París. Únicamente dejaron a un osito muerto en la Fosa de los Osos. Este osito disecado está expuesto en el museo histórico y es «el último oso de la ciudad vieja de Berna».

«Un hoyo horrible»

La antigua Fosa de los Osos fue trasladada varias veces hasta que en el año de 1857 se ubicó definitivamente en el puente Nydeggbrücke. En su profundidad de 3.5 m habitaron a veces hasta 12

animales. A diario fueron visitados y alimentados, pero con el pasar del tiempo también compadecidos. Hasta el director del zoológico, Müller, habla de «un hoyo horrible». Como siempre hubieron más quejas sobre las condiciones de la Fosa de los Osos, a fines de 1994 se empezó con su saneamiento que costará 2.4 millones de francos.

Se calcula que la modernización concluirá en 1996. Año en que los osos, que pesan hasta 300 kg y que son carnívoros y herbívoros, contarán con un arroyo natural en el que pueden bañarse y pescar truchas; con rocas arenosas que no les herirán las patas cuando caminen sobre ellas y con cuevas en las que pueden retirarse cuando están cansados. Al fin del siglo, el símbolo de Berna volverá a atraer a los turistas de la misma manera que la miel atrae a los osos. Y para que los osos no se mueran de tedio, los turistas los entretendrán con su mímica y arrojándoles las zanahorias que tanto les gustan. ■

(Foto: Ruben Sprich)

